

Una red europea evalúa el peso del patrimonio cultural en la economía

Su nombre es Plataforma EVoCH y en abril de 2013 cumplió un año desde su creación en la sede del Parlamento Europeo en Bruselas. El objetivo es el estudio y difusión del papel que la actividad en torno al patrimonio cultural suscita en el ámbito europeo, así como de su oportunidad en el actual marco de crisis económica. Desde su nacimiento, se planteó el reto de contar con la participación de socios estratégicos que pudieran aportar su propia perspectiva científica, institucional o económica. El IAPH se ha incorporado recientemente a esta plataforma.

Enrique Saiz | director general de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3396>

Es ya conocido que el sector cultural y creativo soporta en Europa una parte significativa de la actividad económica, que algunos estudios cifran entre el 3 y el 4% del PIB¹. Estamos hablando de más de 654 billones de euros, de los que al menos 350 billones se vinculan a actividades ligadas al patrimonio cultural de nuestro continente. Pero, si centramos la mirada en el sector específico del patrimonio cultural, las actividades relacionadas ocupan al 4% de los empleados totales en Europa (8 millones). Esta serie de datos² avalan el reciente impulso que, desde distintas instancias y en el ámbito nacional e internacional, proponen el estudio y la difusión social del papel económico de la actividad de intervención en los bienes del patrimonio.

Estos mismos planteamientos han impulsado la filosofía que subyace en el proyecto EVoCH (Economic Value of Cultural Heritage): el valor económico del patrimonio cultural. Iniciativa que nace de la preocupación de agentes públicos y de instituciones ligadas a la actividad en patrimonio cultural en Europa, y que parte del gobierno regional de Castilla y León, en España.

La peculiar configuración poblacional de Castilla y León (95.000 km² y 2,5 millones de habitantes) y su excelente riqueza cultural (8 bienes declarados patrimonio mundial, casi 2.000 bienes de interés cultural, 112 conjuntos históricos, más de 400 museos, 500 castillos, 12 catedrales...) plantean la necesaria existencia de una desproporción estructural entre recursos y objetivos, en la

tarea de conservación y gestión de estos bienes, si además ésta se plantea en los términos de una aproximación disciplinar tradicional. Este aspecto ha determinado en esta región la necesidad de abordar las políticas de intervención y conservación del patrimonio cultural en términos de sostenibilidad, considerada desde un punto de vista económico y de gestión.

Desde Castilla y León se entiende que este diagnóstico es aplicable en mayor o menor medida a otros muchos territorios históricos y culturales en Europa, particularmente en los momentos de crisis y de escasez de recursos públicos y en el contexto del modelo de crecimiento económico actual, cuando resulta aún más acuciante la búsqueda de una estrategia alternativa y sostenible. Ahora no sólo parece oportuno sino que resulta necesario plantear alternativas y nuevas visiones que fomenten y refuercen el papel de la cultura como factor de dinamización e impulso económico de los territorios.

El binomio economía-cultura parece inseparable si quiere superarse la crisis actual y se aboga por volcar un esfuerzo adicional para estimular las industrias culturales europeas como instrumento para contribuir a recuperar el crecimiento de la economía como una oportunidad de diferenciación y de creación de valor.

Parece demostrado que el patrimonio cultural convenientemente gestionado, puesto en valor y difundido, puede crear valor y constituir un motor económico impor-

tante. Es precisamente en estos tiempos de crisis en los que la gestión del patrimonio cultural se aprecia como un modelo económico alternativo, una oportunidad. Tal y como señala el catedrático de la Sorbona, Xavier Greffe, al hablar de “patrimonio” no debemos girar la vista al pasado sino afrontar una visión de futuro, una “gestión del patrimonio” que permita fomentar nuevas actividades y satisfacer nuevas necesidades.

En esta línea de trabajo, se decide impulsar y organizar en el año 2009 el I Foro AR&PA sobre Economía del Patrimonio Cultural en Europa. Empresas, instituciones, administraciones, centros de I+D+i, estudiosos, profesionales y expertos del sector de la restauración y gestión del patrimonio reflexionaron sobre el papel que juega éste en la economía de nuestro entorno, y de qué manera está siendo influyente en la economía global. Se trató de poner de manifiesto que es posible una economía basada en el patrimonio cultural entendido no como carga económica para los países sino, todo lo contrario, como recurso y motor de desarrollo que genera empleo estable, de calidad y no deslocalizable.

Este foro concluyó con dos acuerdos importantes: La suscripción de la llamada Carta de Bruselas sobre el papel del patrimonio cultural en la economía; y la propuesta de creación de una red europea para el estudio de la economía cultural en Europa.

La preocupación de todos por seguir avanzando científica e institucionalmente en estos objetivos impulsó la formalización del proyecto EVoCH que aprobó la Comisión Europea dentro del programa Cultura 2007-2013 y, tras varios años de análisis, intercambio de información y debates en varios países de Europa (España, Italia, Alemania, Finlandia, Austria y Bélgica), en el mes de abril de 2012, se constituye en la sede del Parlamento Europeo en Bruselas la plataforma europea EVoCH.

La Plataforma EVoCH constituye un grupo de trabajo y ámbito de colaboración permanente en Europa en torno al valor económico del patrimonio cultural y de las actividades para su conocimiento, conservación, difusión y gestión. Sus objetivos son:



La consejera de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, Alicia García, con el grupo de trabajo de la Plataforma EVoCH tras la reunión de Valladolid. Febrero de 2013 | foto ICAL

- Lograr una amplia red europea que aglutine a todos los agentes de la cadena de valor del patrimonio cultural, recogiendo sus experiencias, mejores prácticas y datos relevantes.
- Ser la base para el intercambio de acciones de investigación, comparación de datos y análisis dirigidas a conocer la incidencia de las políticas y actividades en torno al patrimonio cultural en relación con la actividad económica, fundamentalmente con la creación de empleo y cohesión social.
- Lograr una amplia difusión y concienciación del valor económico del patrimonio cultural y de las actividades para su conocimiento, conservación, difusión y gestión, buscando un cambio de enfoque en su percepción social y pública, incidiendo en su papel como recurso y no como carga.

El grupo promotor de la plataforma lo constituyó la Junta de Castilla y León, como impulsora del proyecto, la Secretaría de Estado de Cultura de Portugal, la Comunidad de Madrid, la Asociación Europea de Empresas de Restauración del Patrimonio (AEERPA), el centro tecnológico Tecnalia Research & Innovation (del País Vasco), la Fundación CARTIF, la Fundación Santa María la Real y la Fundación Caja Madrid. Además, por haber participado en el proyecto de la Comisión



El presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, en la sede del Parlamento Europeo durante la firma de constitución de la Plataforma EVOCH. Abril de 2012 | foto ICAL

Europea que preparó este observatorio, se consideran miembros honoríficos: Directorate for Cultural Heritage (Noruega), Assorestauro (asociación de empresas de restauración italiana) y la asociación alemana Culture and Work.

Desde la constitución de la secretaría permanente de la plataforma en el mes de febrero de 2013, han comenzado a adherirse nuevos miembros ordinarios, como la institución English Heritage, el propio IAPH, la Fundación Ars Civilis, la Asociación ARESPA, el Grupo Documento de Brasil, Monumentenwacht en Holanda, la Asociación AEGPC, el Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, el Instituto Superior Técnico, Departamento de Ingeniería Civil, Arquitectura y Georecursos de Lisboa, el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua o las universidades de Pavía, Módena, Ferrara, Valladolid y Pontificia de Comillas, entre otros. Además se adhieren a la organización diversas empresas y consultorías de la restauración y la arqueología.

Los miembros de esta plataforma se comprometen a enviar periódicamente datos y buenas prácticas en relación con sus principios constituyentes, así como a difundir éstos y sus actividades dentro de sus ámbitos de actuación. Por su parte, obtienen información generada por la plataforma y sus miembros, y pueden asistir a los encuentros y actividades que organice.

NOTAS

1. Datos OCED Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2007.
2. Fuente: NYPAN, T. (2004) *Cultural Heritage Monuments and Historic Buildings as Value Generators in a Post-industrial Economy*. Directorate of Cultural Heritage, Norway.
3. Para más información puede consultarse la web: www.jcyl.es/evoch.